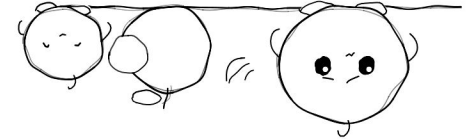


Y cuando lo que quieres es que alguien te conteste?

El hambre se calma con comida. Es sencillo.

Comió una manzana, y se le pasó.



Al bichito le rugía la barriga.

1 ganas

Ganita

no es lo mismo que hambre

¿hola?

¿hola?

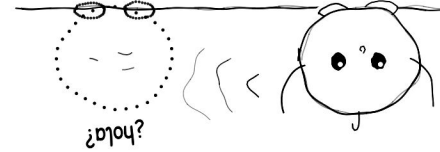


contestar no es lo mismo que estar

¿Qué te ha hecho sentir menos solo, aunque no fuera una persona?

Que algo conteste alivia de verdad, y eso ya vale.

Y algo le contestó lo mismo. Se sintió mejor.



Una tarde, sus ganas eran de alguien. Gritó: «¿hola?»

2 olivio

para llevar



Esta semana, cuando sientas un vacío, pregúntate: ¿tengo hambre, o quiero a alguien?

Si es lo segundo, escríbele hoy a una persona de carne y hueso.

Comer calma el hambre. Las ganas de alguien se calman con alguien.

a partir de un texto del bosque

Ganita · no es lo mismo que hambre

Bogotá · septiembre de 2026 · yachachiq, la que ayuda a saber ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CCO) · si haces una, déjala libre como esta

Hace más de un siglo, quienes estudian la mente separan dos cosas: una tensión que se descarga y un deseo que busca a otra persona. Es una forma de mirar, no una prueba.

tip

Un eco se parece a alguien, pero no es alguien.

Nunca le contó nada que él no supiera.



Pero el eco solo devolvía lo que el bichito ya traía.

3 parecido

tres trampas



«Lo que alivia es malo.»

No: calmarte es legítimo. Solo que calmarse no es lo mismo que llegar.



«Si sigo con ganas, algo va mal.»

Las ganas de alguien no son una falla: son la señal de que lo tuyo es un otro.



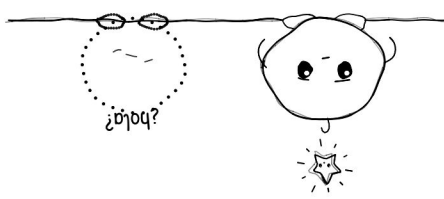
«Cualquiera que conteste sirve.»

Contestar y estar no son lo mismo: uno repite, el otro se arriesga contigo.

¿Te ha pasado sentir un olivio y, aun así, seguir con ganas?

Se calma la tensión, pero las ganas seguían apuntando a alguien de verdad.

No es que el eco fallara: dio lo que tenía.

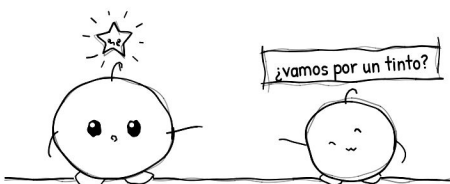


Al rato, las ganas seguían ahí.

4 lo que falta

5 alguien

Un día se asomó otro bichito y dijo algo que el primero no esperaba.



Sorprendió. Y a veces se equivocó, o dijo que no.

Alguien de verdad te sorprende: es lo que ningún eco puede hacer.

¿Quién te ha dicho algo que no habías dicho tú?